

LA PROTESTA

DESDE 1897 EN LA CALLE
PRECIO \$ 1

Publicación anarquista

Nº 8215

*anarquistas los
molestan*

entre a lo contrario por social del 4'

Todavía cantamos...

*control social
Estos
trabajos
públicos*



4854705

1º de Mayo de 1886

Faro distante,
en la noche
de espasmos congelados,
ha de ser chispa,
en el gran incendio
que caldeará la Tierra.

*liberación
social*

restricción de libertad

*liberación: conexión
de la naturaleza
social del '4'*

A.F.

MERCO, ALCA...
Somos merca.

"Dos Caras"
Verbitsky y Grondona

Pan... dulce, y alpargatas

...todavía pedimos?

La Ideología Anarquista

El anarquismo tiene en América latina una amplia historia, rica en luchas pacíficas y violentas, en manifestaciones de heroísmo individual y colectivo, en esfuerzos organizativos, en propaganda oral, escrita y práctica, en obras literarias, en experimentos teatrales, pedagógicos, cooperativos, comunitarios, etc. Esta historia nunca ha sido escrita en su totalidad, aunque existen algunos buenos estudios parciales. Mas aún, quienes escriben la historia social, política, cultural, literaria, filosófica, etc. del subcontinente suelen pasar por alto o minimizar la importancia del movimiento anarquista. Hay en ello tanto ignorancia como mala fe. Algunos historiadores desconocen los hechos o consideran al anarquismo como ideología marginal absolutamente minoritaria y desdibujable. Otros, por el contrario, saben lo que el anarquismo significa en la historia de las ideas socialistas y comprenden bien su actitud frente al marxismo, pero precisamente por eso se esfuerzan en olvidarlo o desvalorizarlo como fruto de madurez revolucionaria, utopismo abstracto, rebeldía artesanal y pequeño burguesa, etc.

Como todo pensamiento originado en Europa, la ideología anarquista fue para América latina un producto importado. Solo que las ideas no son meros productos sino más bien organismos y, como tales, deben adaptarse al nuevo medio y, al hacerlo, cambiar en mayor o menor medida. Decir que el anarquismo fue traído a estas playas por emigrantes europeos es casi acotar lo obvio. Interpretar el hecho como signo de su minusvalía, parece mas bien muestra de estupidez. (La idea misma de "patria" y la ideología nacionalista nos han llegado de Europa).

Pero el anarquismo no fue solo la ideología de masas obreras y campesinas paupérrimas que, arribadas al nuevo continente, se sintieron defraudadas en su esperanza de una vida mejor y vieron cambiar la opresión de las antiguas monarquías por la no menos pesada de las nuevas oligarquías republicanas. Fue muy pronto el modo de ver el mundo y la sociedad que adoptaron también masas autóctonas y aun indígenas, desde México (con Zalaosta en Chalco) hasta la Argentina (con Facón Grande en la Patagonia). Muy pocas veces se ha hecho notar que la doctrina anarquista del colectivismo autogestionario, aplicada a la cuestión agraria, coincidía de hecho con el antiguo modo de organización y de vida de los indígenas de México y Perú, anterior no solo al imperialismo español sino también al imperialismo de los aztecas y de los incas. En la medida en que los anarquistas lograron llegar hasta los indígenas, no tuvieron que inculcarles ideologías exóticas, sino solo tomar conscientes las ideologías campesinas del "caupul" y de "ayllu".

Por otra parte, en la población criolla se había arraigado muchas veces una tendencia a la libertad y un desapego por todas las formas de la estructura estatal que, cuando no eran canalizadas por las vías del caudillaje feudal, eran tierra fértil para una ideología libertaria. Casi nunca se menciona la ideología (en Argentina y Uruguay) de un "gaucho" anarquista, que tenía su expresión literaria en los payadores libertarios. Pero aún prescindiendo de estos fenómenos, que serán considerados sin duda poco significativos por los historiadores académicos y marxistas, puede decirse sin lugar a dudas que el anarquismo echó raíces entre los obreros autóctonos mucho más profunda y extensamente que el marxismo (con la sola excepción, tal vez, de Chile).

Aún cuando, desde un punto de vista teórico, el movimiento latinoamericano no haya contribuido con aportes fundamentales al pensamiento anarquista, puede decirse que desde el punto de vista de la organización y de la praxis produjo formas desconocidas en Europa. Así, la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) fue ejemplo de una central que, siendo mayoritaria (hasta llegar a constituirse, de hecho, en cierto momento, en central única) no hizo jamás ninguna concesión

a la burocracia sindical, al mismo tiempo que adoptaba una organización diferente tanto de la CNT y demás centrales anarcosindicalistas europeas como de la IWW norteamericana. Otro ejemplo, típicamente latinoamericano, es la existencia del Partido Liberal Mexicano, el cual pocos años después de su fundación adoptó una ideología que, sin ninguna duda, era anarquista (por obra, sobre todo, de Ricardo Flores Magón) y que, sin embargo, conservó su nombre y siguió presentándose como partido político (lo que le valió duras críticas de algunos ortodoxos europeos como Jean Grave).

De todas maneras, si se exceptúa este caso singular, puede decirse que en América latina el anarquismo fue casi siempre anarcosindicalismo y estuvo esencialmente vinculado a organizaciones obreras y campesinas. Hubo, sin duda, algunos anarco individualistas en Argentina, Uruguay, Panamá, etc. Y también algunos anarco-comunistas enemigos de la organización sindical (en Buenos Aires, durante las décadas de 1880 y 1890), pero la inmensa mayoría de los anarquistas latinoamericanos fueron partidarios de un sindicalismo revolucionario y antipolítico (no, como suele decirse equivocadamente, apolítico).

Por otra parte, el anarquismo presenta también algunos rasgos diferenciales en los diferentes países de América latina. En Argentina ha sido, con la FORA, más radical, hasta el punto de ser considerado extremista por la CNT española. En Uruguay ha sido más pacífico, como ya señalaba Nettlau, tal vez porque menos perseguido (excepto durante la última dictadura). En México ha tenido significación en el gobierno, no solo por la participación del magonismo en la revolución contra Porfirio Díaz, sino también porque la Casa del Obrero Mundial brindó a Carranza sus "batallones rojos" en la lucha contra Villa y Zapata y porque los dirigentes de la CGT polemizaron con el propio presidente Obregón. En Brasil, por el contrario, estuvo siempre al margen de toda instancia estatal, y la república militar-oligárquica nunca lo tomó en cuenta sino para perseguir, desterrar o asesinar a sus militantes. Fenómeno típico de ciertos países latinoamericanos, entre 1918 y 1923, fue el anarco-bolchevismo. En Argentina, Uruguay, Brasil, y México sobre todo, al producirse en Rusia la revolución bolchevique, muchos anarquistas se declararon partidarios de Lenin y anunciaron su incondicional apoyo al gobierno soviético, pero no por eso dejaron de considerarse anarquistas. Esta corriente desapareció con la muerte de Lenin, pues quienes decidieron seguir a Stalin ya no se atrevían sin duda a llamarse "anarquistas".

En todos los países del área el anarquismo produjo, además de una vasta propaganda periodística y copiosa bibliografía ideológica, muchos poetas y escritores que, con frecuencia, fueron figuras de primera línea en las respectivas literaturas nacionales. No en todas partes, sin embargo, fueron igualmente numerosos y significativos. En Argentina y Uruguay puede decirse que la mayoría de los escritores que publicaron entre 1890 y 1920 fueron, en algún momento y medida, anarquistas. En Brasil y Chile hubo asimismo, durante ese período, no pocos literatos acratas, aunque no tantos como en el Río de la Plata. En Colombia, Venezuela, Puerto Rico, si bien no floreció una literatura propiamente anarquista, la influencia de la ideología libertaria se dio mas entre literatos y poetas que en el movimiento obrero. Es importante hacer notar, sin embargo, que aun allí donde literatura y anarquismo fueron casi sinónimos, como en el Río de la Plata (en el período mencionado), los intelectuales anarquistas nunca desempeñaron el papel de élite o vanguardia revolucionaria y nunca tuvieron nada que ver con la universidad y con la cultura oficial. En esto el anarquismo se diferencia profundamente del marxismo.

La decadencia del movimiento anarquista latinoamericano (que no comporta, sin embargo, su total desaparición) se puede atribuir a tres causas: 1) Una serie de golpes de Estado, mas o menos fascistoideos, que se producen alrededor de 1930 (Uniburu en Argentina, Vargas en Brasil, Terra en Uruguay, etc.); todos caracterizados por una represión general contra el movimiento obrero, los grupos de izquierda y los anarquistas en especial. En ciertos casos (Argentina) llegan a desarticular enteramente la estructura organizativa y propagandística de las federaciones obreras anarcosindicalistas. 2) La fundación de los partidos comunistas (bolcheviques). El apoyo de la Unión Soviética y de los partidos afines europeos les confieren una fuerza de la que carecen las organizaciones anarquistas, sin mas recursos materiales que las cotizaciones de sus propios militantes. En algunos países más (Brasil), en otros menos (Argentina), hay anarquistas que se pasan al Partido Comunista. 3) La aparición de corrientes nacionalistas-populistas (mas o menos vinculadas con las fuerzas armadas e inclusive, a veces, con los promotores de golpes fascistoideos).

La particular situación de dependencia en que se encuentran los países latinoamericanos ante el imperialismo europeo y, sobre todo, norteamericano, deriva la lucha de clases hacia las luchas de "liberación nacional". Los trabajadores visualizan la explotación de que son objeto como imposición de potencias extranjeras. La burguesía (nacional y extranjera) vinculada a ciertos sectores del Ejército y la Iglesia Católica, los convence de que el enemigo no es ya el Capital y el Estado, sino solo el Capital y el Estado extranjeros. Esta convicción (hábilmente inducida) es, en realidad, la causa principal de la decadencia del anarquismo. Todo lo demás, inclusive las dificultades intrínsecas que afectan a una organización anarquista en el mundo actual (como la necesidad de hacer funcionar sindicatos sin burocracia y la real o aparente inviabilidad de sus propuestas concretas) es secundario.

Angel J. Cappelletti



LA PROTESTA

Se consigue en los siguientes kioscos y librerías:

Capital Federal y Gran Buenos Aires:

Est. Flores: andén norte
Est. Constitución: andén central, subte "C"
Est. Constitución: andén 17
Est. Once: Pueyrredón y salida hall central
Chacarita: Federico Lacroze 4169
Kiosco Av. Alvarez Thomas y Federico Lacroze
Est. Lacroze del F.C. Urquiza (entrada)
Est. Pueyrredón, subte línea "B", andén norte
Est. Independencia, subte línea "E"
Est. Lima, subte línea "A", andén norte
Est. Sáenz Peña, subte línea "A", andén sur
Kiosco Avenida Corrientes y Montevideo
Kiosco Avenida Corrientes 1458
Kiosco Av. Corrientes 886
Kiosco Av. E. Ríos 1206
Est. Carranza, subte "D", andén a Catedral
Est. F. de Medicina, subte "D", andén Palermo
Est. Scalabrini Ortiz, subte "D", andén Catedral
Est. Dorrego, subte "B", andén a L. N. Alem
Est. Lavalle, subte "C", andén a Retiro
El Aleph, Av. Corrientes 4790
El Aleph, Av. Corrientes 4137
El Aleph, Av. Rivadavia 3972

La Boca: Kiosco Suarez, Almirante Brown y Suarez
Est. Colegiales F.C. Mitre, andén hacia Mitre
Est. Chivilcoy F.C. Mitre, andén Retiro
Est. San Martín F.C. Mitre, andén Retiro
Est. Liniers Av. Rivadavia 14001

Est. Caballito: Kiosco del andén 1.
Est. Morón: Kiosco "Tito" del andén sur
Avellaneda: El Aleph, Alsina 20 y también en Rocka Rolla, Av. Mitre 634, local 9
Quilmes: El Aleph
Est. Quilmes: Gaboto al 600, entrada al andén 1
Bernal: El Aleph, 9 de Julio 51
Berazategui: El Aleph
Wilda: "Ficciones", Las Flores 87 y El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno
Fco. Varela: "Capítulo", Montegudo 3088
Lanús: Kiosco Mario, Lado Este de la estación, entre las salidas de los túneles y también en Kiosco Rck, Ituzingo 1067.
Est. Temperley: Kiosco Manolo, andén 1, de mañana
Lomas de Zamora: El Aleph, Laprida 205 y en Librería Trilce, Meeks casi esq. Laprida

La Plata:

El Aleph, calle 49 nº 540
Kiosco esquina 6 y 50
Librería De la Campana, calle 7 nº 59 y 60

Giros y correspondencia:

Amanecer Fiorito
Casilla de correo 20
(1439) Bs. As. Argentina.

Dirección de correo electrónico:

laprotesta@topmail.com.ar

Redactor Responsable:

Amanecer Fiorito
R.N.P.I. 1.300.262

"Dos Caras"

En el programa "Hora Clave"

Mariano Grondona, ex formador de opinión e inteligencia del proceso militar y Horacio Verbitsky, ex formador de opinión e inteligencia de los Montoneros, ambos destinando sus esfuerzos a la causa de la Democracia. Dos exponentes de la pasada lucha por el Poder y el control del Estado. Trato respetuoso, firme, sopeando cada pregunta y cada respuesta...

Pregunta Grondona refiriéndose a la anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final: ¿Qué sentido tiene para la sociedad reabrir las heridas?, a lo que Verbitsky con una larga explicación respondió que justamente era para cerrar heridas abiertas hace 25 años y que permitiría castigar a los culpables del genocidio y no que se culpe a todo el ejército (el mismo argumento del ex jefe del ejército Balza), mas adelante un retorcido juego de ideas en el que se enredaron ambos sobre la necesidad, para el bien de la nación, de resolver un problema jurídico o políticamente.

"Hay que apoyar a las instituciones" enfatiza Verbitsky y continúa con su exposición, ahora apoyándose en una declaración de Balza: "Estas leyes pusieron bajo sospecha al conjunto de las Fuerzas Armadas, impidieron que miles de personas pudieran contar con una declaración dada por el único órgano capacitado para darla, que es el Poder Judicial, de que no hicieron nada reproachable". ¡¡Nada reproachable!! y está hablando de los militares, policías y elementos civiles de inteligencia y logística del proceso militar

Luego Grondona le sugiere que la Corte Suprema va a rechazar la anulación a lo que Verbitsky contesta: "Si la Corte declara eso, se pondría en una circunstancia muy parecida a la que Argentina vivió durante los años de la dictadura. Pondría al país de nuevo en una situación de confrontación con el mundo civilizado, con las corrientes centrales del derecho internacional. Eso si traería consecuencias graves para la economía, para las inversiones..." El "m" "lo civilizado", las corrientes centrales del derecho internacional. ¿Los países europeos, los que venden armas a Irak, los que apoyaron el genocidio Croata, Bosnia y luego Albano? ¿Los que matan jurídicamente inmigrantes y refugiados en campos de "estadia transitoria"? ¿Los que vendían Exocets a la Armada Argentina? Queda claro lo que verdaderamente preocupa: la economía y las inversiones, el riesgo país le dicen ahora los banqueros...

Avanzando en la entrevista y con un Grondona ya francamente "a la izquierda" le menciona que Manuel Fraga Iribarne es el actual presidente de Galicia y durante años sirvió al gobierno del general Francisco Franco (Ministro de Información, jefe de los servicios), dando a entender que el "borrón y cuenta nueva" de España (la

del derecho internacional, la del juez Baltazar Garzón) se podría aplicar aquí. A lo que Verbitsky replicó que en España no hubo genocidio, que hubo represión, esto nos trae a la memoria una definición que enamoró y mencionó el periodista en el comienzo de la charla y es la de la Audiencia Nacional de Madrid que dice que: "Genocidio es el intento de exterminar a un grupo nacional" dando la mejor definición del estado español durante aquellos 40 años y los actuales de Fraga Iribarne y Baltazar Garzón, mas de un millón de muertos del pueblo español, torturados, encarcelados y por supuesto, la explotación que continúa.

Para el final la pregunta casi religiosamente formulada por Grondona: "¿Está seguro que no lo mueve la revancha en todo esto?"

La respuesta negativa, la mención al sufrimiento en su familia... "Yo tengo tres desaparecidos en mi familia. He visto crecer a cuatro chicos en la incertidumbre de saber qué pasó con sus padres, y eso no ha estado presente en mis motivaciones. Es parte de mi vida...he pensado en el futuro y no en el pasado. No he pensado en la retribución sino en la prevención... La prevención de nuevos hechos... aunque admite que como dice Videla "ahora se está torturando en una comisaría, para defender la Democracia". Un sistema represivo -augurado- por el accionar de quienes "no hicieron nada reproachable" -mas acorde con este presente- Prevención en la que parecen no entrar -al menos inmediatamente- los millones de chicos y adultos que día a día sufren este "proceso" de enfermedad, hambre y asesinatos. "La democracia no será lo mejor, pero al menos, es lo menos malo".

Periodistas, como ejemplo de tantos otros -una gran cantidad diríamos- que aparentan estar en extremos opuestos, pero que en horas del pluralismo democrático, se invitan y hasta se aplauden, y debaten y editan libros sobre la lucha, la vida y la muerte.

A Verbitsky, dice, no moverlo la revancha. Le creemos, parece no tener odios, mas bien, y en apariencia, lo siente como un problema "de Política y Justicia".

"La Democracia no será lo mejor, pero al menos es lo menos malo", sobre todo para la clase media, y en oportunidades, también para el Poder real... y sus emisarios mas destacados.

Horacio Verbitsky ha sido un luchador inclaudicable -y en serio- contra la dictadura militar, faceta que confirma lo que ha sostenido el Anarquismo desde siempre: que toda ideología autoritaria y todo autoritario -y exceptuando a la anarquista y a los anarquistas, lo son todas y todas- "Desde el mas al menos" y mientras sean consecuentes, van a converger, cuando estén amenazados el principio de autoridad y sus estructuras, el principal factor criminal de los padecimientos humanos.

MERCO, ALCA... Somos merca.

En su tesis, al egresar de la Universidad de Harvard (donde estudió becado por la Organización de Estados Americanos y la Fundación Ford), Cavallo señaló que la inflación argentina era culpa de una "radical redistribución del ingreso a favor de los trabajadores". Durante toda su carrera Cavallo se ocupó de entender ese error y ejecutó otra radical redistribución, pero a favor de los capitalistas.

A 25 años del golpe militar, Domingo Felipe Cavallo acaba de conseguir la concentración del poder y está listo para continuar con ese plan y con el genocidio necesario para que se concrete. La dictadura económica que encarna no es otra cosa que la misma que ayudó a instalar por la fuerza en 1976, que acompañó desde la Fundación Mediterránea en los años siguientes, que ejecutó luego y básicamente con el menemismo, que intenta profundizar ahora junto a la Alianza y que buscará perpetuar en el futuro, con su propio gobierno.

En 1978, mientras Córdoba se transformaba en una de las provincias más golpeadas por la represión militar, Cavallo asumía como secretario de Hacienda de esa provincia. En 1981 fue subsecretario de Ministerio de Interior que comandaba el "carnicero" y general Horacio Tomás Liendo (cuyo hijo es ahora su asesor), controlando los "gastos" que requerían los centros clandestinos de detención y muerte. En 1982 Cavallo fue presidente del Banco Central y transformó los 13.000 millones de dólares de deuda externa privada en deuda externa pública, mientras su gerente de finanzas públicas, José Luis Machinea, lo ayudaba en la exacción y se preparaba para transformarla, como ministro de Economía durante 1985, en 25.000 millones de dólares de deuda pública. Luego, Cavallo forzó la llegada de Carlos Menem al poder, al recomendar al FMI y a los bancos acreedores no dar mas créditos al gobierno de Raúl Alfonsín, pues "era tirar dinero a un barril sin fondo" (amenazándolo con que si Menem ganaba las elecciones podría desconocer esos compromisos) y desatar así la hiperinflación que terminó con las elecciones anticipadas. Cavallo se cobró sus servicios del menemismo al encargarse de las "carneles" Relaciones Exteriores y más tarde como ministro ejecutor de la entregada y convertible Economía, con todas las consecuencias ya recordadas y padecidas: privatizaciones leoninas, concentración económica, entrega de empresas, desocupación para millones de argentinos, jubilaciones y pensiones miserables, enfermedades y muertes por falta de salarios, alimentos y salud.

¿Y ahora, qué? Pues bien, ahora Cavallo va por más. Lo primero, concentrar el dinero en los bancos y principales acreedores, quitándose a los que aún retienen parte de él: por ejemplo, bajando (otra vez) el gasto público del Estado, para redirigirlo hacia el mercado de capitales. Menores encajes bancarios, altas tasas de interés y baja de aranceles de importación, forman parte de ese mismo paquete de medidas.

Pero no termina allí su sed de concentración. Además está el proyecto de Asociación de Libre Comercio de América (ALCA), el nuevo paso (y no el último) en ese sentido. Parece una paradoja que se haya impuesto el "libre" ingreso de manifestantes de países "americanos" (como Brasil) contra el proyecto de ALCA. Pero está claro que no lo es. El ALCA es la nueva propuesta del Imperio norteamericano para seguir sepultando los términos de intercambio, es decir, reemplazar lo que aún se produce en el país por lo que viene de afuera, y que desde el Norte, para evitar que moleste a su economía doméstica, se redirige hacia estos lares de Sudamérica. Minga de competitividad habría que decirle entonces al Mingo.

Pensar que Cavallo pueda administrar bien este presente y ese futuro es como pensar que el gerente del banco extranjero al que uno le debe el dinero de la hipoteca de su casa pueda ayudarnos a administrar nuestra economía hogareña. Teniendo en cuenta que ese mismo gerente fue quien, cuando era militar, asesinó o secuestró a nuestros hijos para obligarnos a endeudarnos, remató todos nuestros bienes para pagar una parte de los intereses de esa deuda, nos quitó el trabajo para esclavizarnos eternamente con esa deuda, nos impidió curarnos cuando nos enfermamos como producto de esa deuda, nos robó nuestras jubilaciones futuras para hacernos pagar esa deuda, nos impidió capacitarnos y educar a los hijos que quedaron con vida para que ninguno de nosotros sepa de qué se trata esa deuda, etc., etc., etc. Este gerente, como se ve, no haría otra cosa entonces que tratar de que le paguemos cuanto dice que le debemos, aun a costa de nuestra propia salud y futuro. Y eso es lo que hizo, hace y hará siempre Cavallo. Por eso la "confianza de los mercados", por eso la amenazante entelequia del riesgo país, por eso los vaivenes de la bolsa de valores y los aplausos por turno de los famosos inversores.

Radicales, peronistas, aliancistas, todos han tenido a su Cavallo que, como el de Troya, no es más que una enorme trampa después de un sitio de mucho más que 10 convertibles años. Este Cavallo ya no necesita de sus fueros espartanos y militares ni de nuevos democráticos disfraces para establecer la dictadura económica, destruir la comarca y entregar sus restos al viejo imperio. Sólo está en los otros, en los que no sabemos de disfraces ni de trampas, tomar la opción adecuada: caer otra vez en la resignada y estúpida ingenuidad o erguirse en la lucha de la certeza.

Desde 1897 en la calle

Correspondencia

Amanecer.

Ante todo gracias por La Protesta y su lucha diaria contra estos malparidos organizados. Mi nombre es David, vivo (por ahora) en Castelar Sur. Digo por ahora porque estamos alquilando con mi vieja y mi hermana mayor y mi sobrino. No siempre alquilamos, teníamos casa, no era un lujo pero era nuestro rancho por el cual mi vieja "sola" se rompió el lomo e hizo de todo, desde laburar hasta alquilar su cuerpo por unos pocos mangos. Nunca nos hizo faltar nada, por eso mi respeto eterno. Hasta que, en diciembre del 99 llegó una carta, dándonos una semana para buscar a donde irnos. Después de 18 años y tantos sacrificios de mi vieja, nos desalojaban con la "fuerza pública". El dueño del terreno nos había iniciado juicio dos años atrás y nosotros, al no poder financiar a un sacaplata (abogado) nos ganó el juicio-farsa.

El juez decía que teníamos que dejar lo edificado, por los 18 años que no habíamos pagado los impuestos (¿Qué íbamos a pagar? Si la tierra no se compra!) pero al dueño (un burgués) que le iba a interesar eso o mi vieja! Aparte de tener sus tres casaquintas necesitaba vender el terreno que nunca vio ni visitó, para comprarse una camioneta nueva. Con respecto a lo edificado no quedó un ladrillo en pie; demolimos y nos llevamos todo un día del desalojo. Ni la vereda le dejamos, de yapa, rompimos el pilar de luz con medidor y todo, total vivíamos enganchados, para lo que servía el medidor "da igual". ¡A todo esto se podría imaginar el rostro de mi madre-padre! ¡Una lágrima por cada ladrillo, chapa y objeto que trasladábamos a lo del vecino!, nunca va a descansar mi desprecio hacia el Sistema y sus leyes.

Hay en día continúa la "buena suerte", sin trabajo, con alguna que otra changa que apenas alcanza para comer. A mi vieja la dejaron afuera del "plan limosna" del gobierno y mi hermana es esclava del DISCO, con lo que resuelve lo del alquiler "por ahora". Para colmo fui el otro día al hospital porque me dolía un poco la espalda y me dijeron que tengo infección en los pulmones. Ahora, en síntesis, mi familia y yo estamos meados por los elefantes.

Bueno, sé que todos tenemos problemas y dejo de lado los míos para comentarles sobre los panfletos; todo comenzó hace tres meses, cuando unos amigos me pedían La Protesta y ¡Libertad! para leer. Como ellos no tenían plata para viajar hasta Morón les empecé a sacar fotocopias para que no rompan el original y ellos comenzaron a sacar más fotocopias para sus amigos. Algunos no son anarquistas, pero les gusta leer literatura liberal y revolucionaria. Al leer La Protesta y ¡Libertad! buscan la otra campaña, distinta a la que están acostumbrados a escuchar.

Entonces decidimos organizarnos para hacerles llegar a todos los interesados sus textos. Por supuesto que tenemos muchas cosas para decir, pero nadie que conozcamos tiene computadora o máquina de escribir. Por ahora seguimos reproduciendo los panfletos gracias a la ayuda de un amigo que trabaja en una imprenta y cuando se descuida el patrón usa la computadora.

La primera edición gustó mucho y aseguró lectores y distribuidores por varios lados de la villa y también fuera de ella. Somos unos diez pibes que expandimos a diario los panfletos solo a quien no lo haga un bollo y lo tire; porque es gratuito, pero a cada uno que se lo dejamos le pedimos que lo lea y distribuya cuando tenga tiempo, diez centavos les sale la reproducción; no hay obligación alguna, puesto que no le imponemos nuestros pensamientos a nadie. Y también entendemos que algunos usan esos diez centavos para el pan y la lecha de sus hijos, porque a nosotros mas de una vez nos pasó por eso tenemos el buen trato de jóvenes y mayores que a pesar de no ser anarquistas o comunistas saben que esta porquería no debe continuar.

La sed de literatura revolucionaria es más de lo que imaginábamos: Hemos repartido más de ciento cincuenta panfletos, los cuales a estas alturas, se han extendido en este y otros barrios. Un amigo de Boulogne me visitó hace Joe semanas. Le entregué la primer y segunda edición, ayer me llamó pidiéndome la tercera edición, comentándome que repartió varios en el barrio y gustó e interesado mucho. Todos los meses juntamos unos pesos y voy hasta la estación de Morón y de Haedo a comprar las revistas. Luego, al llegar a casa se fotocopia para no viajar y gastar lo que no tenemos. A veces, si nos alcanza, compramos varias ediciones, lo que pasa es que el viaje y las revistas muchas veces no podemos financiarlos tan fácilmente, pues no estamos tan cerca de Morón ni de Haedo.

La mayoría estudia y trabaja (por ahora). Algunos hacen changas como yo, pero nos las arreglamos todos los meses para conseguir, leer y distribuir sus textos y muy pronto los nuestros también.

Por supuesto que la crítica nunca falta, el cuestionamiento, la discusión y el rechazo a la clásica frase de "sin gobierno sería un descontrol. Hay que vivir la realidad y dejarse de volar".

El gobierno, la realidad y el conformismo es una costumbre a la cual no me adhiero. Personalmente me vivo cuestionando todo. Debatir con el que nunca se cuestionó ni lo hará, por el hecho de llevar "la verdad" tatuada en la frente, es desperdiciar saliva. Pero igual nunca dejaré de debatir.

Escucho muchas campanas diariamente, como la mayoría; y todo tiene que ver con esta escuela que es vivir. Pero, como cada persona es un mundo, surgen distintos tipos de vista. Por mi parte no voy a aflojar con esta lucha y pienso crecer, estudiar, seguir cuestionándome, para seguir desarrollando lo que quiero y queremos; que es la libertad del hombre, no de uno o de un grupo, "de todos". No soy totalmente libre mientras quede un solo hombre sin librar. Envío mi mayor respeto por la lucha diaria que llevan, agradeciendo el buen material liberal que nos ofrecen tanto La Protesta como ¡Libertad! y apoyándolos en esta lucha.

Tal vez muy pronto podamos sentarnos a dialogar y tomar unos mates, las puertas de donde alquilo o donde viva el día de mañana siempre estarán abiertas.

LA PROTESTA

Salud... y Revolución Social

A fines del 2000 se presentó en algunos medios periodísticos, un informe en el que se demostraba que durante ese año 11 millones de niños menores de 3 años y 20 millones hasta 18 años murieron por diversas causas entre ellas: la desnutrición, las enfermedades infecciosas, la violencia, los accidentes y los suicidios que produjeron mas del 90 % de las muertes.

Solo hasta los 18 años y solo en el 2000, año en que la ciencia médica pronosticó en la década del 60, que se erradicarían las enfermedades evitables y que quedarían sin resolución, patologías de índole genético de difícil tratamiento y comparativamente infimas, ya que ocupan el 2-3 % de las causas de muerte.

"Salud para todos en el año 2000" se instaló como frase de cabecera entre los médicos sanitarios.

¿Todos eran en realidad "todos"? ¿Se equivocaron quienes diseñaron aquella estrategia de salud?

No y sí. No, porque los recursos humanos, técnicos y económicos alcanzarían con utilizar solamente el 70 % del presupuesto anual en armas y ni hablar si se dispusiera de los medios económicos generados por el tráfico y uso de drogas o el gasto en deportes o medicamentos; sobran recursos...era y es absolutamente sencillo terminar con esas causas de muerte.

Si se equivocaron en un detalle: ¿Quiénes fueron los ejecutores de dicha estrategia?, respuesta: los gobiernos de muy distintas ideologías de todo el mundo. ¿Demostraron interés en el pasado y en el presente de apoyar con todos los medios el plan de salud?, respuesta: evidentemente no. Y... ¿Quién puede creer que lo harán en el futuro?

La evidencia del genocidio cotidiano permite asegurar sin tener ninguna duda que mientras exista Estado y un gobierno, los crímenes seguirán ocurriendo porque dicho Estado vive de la explotación de la enorme mayoría de los seres humanos en todo el mundo y quienes conforman la clase dominante mantienen sus privilegios con esta realidad. ¿Porqué querían modificar su situación de poder?, ¿Dialogar con ellos?

¿Tomar pequeños espacios de libertad que, cuando les resulta conveniente entregan?

La única medicina para resolver las causas mencionadas es eliminar a los causantes, parece francamente fácil de entender y cuando ello ocurra no habrá posibilidades de diálogos o concesiones.

La salud para todos es un tema político y esta ligada invariablemente a la concepción ideológica que domine a la humanidad, y es comparativamente poco relevante el esfuerzo (efectuado por quienes están vinculados al área de la salud con visible desinterés, entrega y pasión) de curar o salvar a algunos sin tomar un compromiso de intentar cambiar todo, siempre habrá nuevos desnutridos o infectados o desamparados si no se modifican las circunstancias que generan las enfermedades y las muertes.

Muchos de los que justifican el momento actual, pragmáticamente quebrados, derrotados o calculadores oportunistas, utilizan palabras modernas que, según dicen superan y reemplazan a palabras de ideologías de otros tiempos, en "desuso" o fuera de tiempo y entonces mencionan expresiones como política sanitaria, atenuación, derecho internacional, confrontación de ideas, globalización, adecuación al plan vigente, conciliación...

Distintos conceptos de la medicina. La medicina de las palabras "viejas" que siempre utilizó el anarquismo, conceptos inalterables que explotan por su actualidad, palabras necesarias, remedios vigentes: beligerancia, solidaridad, sabotaje, huelga general, expropiación, acción directa, rebeldía, revolución, libertad...

Felices de seguir usando nuestras palabras. Felices de nuestras convicciones. Bienvenidos a La Protesta, bienvenidos a la lucha.

M.G.



Abril-Mayo 2001

Pan... dulces, y alpargatas

Si según se dice 14 millones de personas viven bajo el límite de pobreza en la Argentina, debería haber en el país 14 millones de guerras no declaradas y ya perdidas en gran parte. Esto es así porque cada persona que no tiene lo necesario para subsistir —eso es vivir bajo el límite de pobreza— por fuerza debería convertirse en un ejército que combate. Nadie puede pensar sensatamente que un ser humano se va a dejar morir sin luchar. Y si muchos de ellos optaran por esto último, se cumpliría de todos modos lo expuesto: habría ya poco lugar en los cementerios.

No puede pensarse que la estadística sea equivocada. Al contrario, si hay error, es en contra: seguramente existen más de 14 millones bajo el límite de pobreza.

¿Entonces lo que falla es la ley humana? Tampoco. Lo que sucede es que los rambos de la subsistencia ganan algunas batallas o conquistan algún terreno o reciben un trofeo otorgado sin combate: pan o leche, en este caso. Muchos de ellos, o al menos algunos, deben de ganar sus bolines pistola en mano. Otros, la mayoría, los ganan aceptando la limosna, la changa eventual o los planes de solidaridad de las muchas organizaciones solidarias que cada vez encuentran más lugar en la prensa y que —seguramente— cada vez disponen de mayores fondos proporcionados por quienes están haciendo, con donaciones que suavizan los remordimientos, una mínima redistribución del ingreso.

Si no existió en una década algún tipo de malla de contención de los pobres, no se explica que los rambos de la sobrevivencia no hayan provocado aún desastres de grandes proporciones, actuando individualmente o en grupos.

El resto de la sociedad de la Argentina está haciendo algo para que no ocurra algo parecido a una reacción en cadena.

La sociedad, por otra parte, se asoma a ese abismo, que crece a sus pies, y siente vértigo, horror y depresión.

Durante el paro general de 36 horas de noviembre, convocado por dirigentes sindicales que usan tarjeta de crédito dorada, la sociedad quiso hacer expresivo ese abismo que abre sus fauces ya muy cerca de sus pies.

Los que están por encima del límite de pobreza, por un momento dejaron que respirara el vacío oscuro sobre el que se hama el país entero. El paro fue como un gran silencio fúnebre o un espasmo congelado de náusea. Se habló de miedo. Se dijo que los sindicalistas amarillos habían apelado al miedo. En realidad, se puso en escena el miedo colectivo.

Hay en la Argentina un terror cerval a la pobreza que avanza y a un horizonte de plomo cada vez más bajo. Los dirigentes de tarjeta de plástico dorada saben sacar partido de ese estado de cosas. Se paran en el miedo y, efectivamente, tratan de infundir miedo. Pero eso es todo. El paro general no está concebido por ellos como un instrumento en una cadena de sucesos revolucionarios. Ni lejanamente ellos piensan en tal cosa.

La depresión que viven la pequeña burguesía y los trabajadores de ingresos regulares se manifiesta culturalmente en la confusión. Véase: Existe en la Internet un foro de escritores argentinos. Uno de ellos se mostró horrorizado porque en una biblioteca suburbana vio chicos de escuela solicitando mediante un papecito escrito con faltas de ortografía material sobre física cuántica. Le pareció al literato un contrasentido que semejante contexto haya maestros que cumplen mecánicamente los planes de estudio y que, por consiguiente, envían a sus alumnos carentes a "investigar" en las bibliotecas temas que nada tienen que ver con su realidad cotidiana. Parecería que hay que suspender el estudio de la física cuántica en tanto la situación socioeconómica no permita al literato dormir tranquilo con su conciencia.

El país esclarecido y aún situado sobre el límite de la pobreza pide pan para los pobres, pan para los pobres, remedios para los jubilados. ¿A quién? ¿Al capital que desangra las arcas de los Estados? El país esclarecido no parece llegar mucho más lejos que los dirigentes de tarjeta de crédito dorada. No se le ocurre pensar que hay que permitir simplemente que los pobres se conviertan en sujetos y dejen de ser instrumentos de planes de solidaridad, de planes de ayuda social, de planes de lucha.

Es probable que la física cuántica no resuelva los problemas de los chicos de las desoladas escuelas suburbanas. Lo que es seguro que en tanto los chicos —y los adultos— no sepan manejar sus propias herramientas mentales, que los conviertan en sujetos libres, la línea de pobreza se podrá mover un poco más arriba, un poco más abajo, pero seguirá pesando como un horizonte de plomo sobre ejércitos de pobres, explotados, asalariados, pequeños propietarios.

No es la sociedad y sus mecanismos —en última instancia, una caja de engranajes ciega— la que otorga la libertad y satisface la necesidad. Es sólo y únicamente el hombre el que puede hacerlo porque esencialmente nació libre. Y el hombre es el que puede cambiar la sociedad y sus reglas.

De otra manera, la maquinaria social causa vértigo de abismo. Y la pobreza parece una maldición que, para mucha gente de buenos sentimientos, solo podría ser superada por un gesto de voluntad de quienes manejan la riqueza, o por la presión de la propia masa y del abismo sobre esos mismos.

No es así. Como un pobre que estudia física cuántica en una biblioteca suburbana, la mente, el espíritu, del hombre están llamados a hurgar las rendijas, a armar su conciencia con los precarios elementos de que dispone.

Si lo logra, y sólo cuando lo logra, el abismo comienza a cobrar sentido. Y habla con su propia lengua.

Audio



Por venir

El tiempo desaparece. Desaparece el peso de los años por venir. Ese peso que, según dicen, es cada vez más grande.

La condena, el martirio de estar vivo, revuelto en un "cada uno a lo suyo", ahogado en toda esta opresiva "libertad de pensamientos". Se estufa... se estufa la agonía y se distingue, maravillosa, la libertad.

Compañeros perseguidos, castigados. Y la mano de Dios, presente todavía, amenazante. Parece ser de carne y hueso, la mano de Dios. Parece no ser una mano, sino un discurso sutil, criminal. Parece ser con el discurso la fuerza, la policía, la cárcel...

Las riquezas acumuladas, los burgueses ¿El bien y el mal? ¿Para quien? ¿Para Dios? ¿Dios?

Hombres, mujeres, niños padeciendo. Sometimientito. No quieren arrebatar la dignidad... y no van a poder. No pudieron. Pueden castigar pero no pueden pagar la vida. Y no vamos a poner la otra mejilla. No van a poder...

Vivos están los compañeros. Su claridad es tanta, que somos nosotros. Somos aquellos, estos y los que vendrán son nosotros también.

Saben bien los que difaman que la libertad no es una antigüedad. Es la venganza, el futuro. Se siente el calor...

Y el peso no se siente. Quisiera saber adonde se van a esconder los causantes de tanta muerte, de tanta agonía. Es que la muerte, miserables, son ellos.

Que alegría me invade... veo los niños, la inocencia. El peso de los músculos, tantas vidrieras para traspasar.

Veo la vida, la mía, la de otros... El optimismo no es la estupidez con la que algunos se quieren disfrazar.

Y los días que vienen... ¿Qué peso? ¿Qué alegría! Diría mas bien. Tanta tierra, tanta fertilidad, tantas ansias de sembrar. De goce nuestros huesos se nutren.

Que profesión es la nuestra, la de estar bien parados. Y esperamos mas, mucho más esperamos...

Maia Victoria

Sindicatos y Piquetes

Se rien de histeria. No hay dudas, son la voz de los privilegios. Los lameculo. Son la democracia, la violencia legal, la del ciudadano.

Al norte mandan camiones llenos de milicos "para controlar los reclamos". El doble discurso que es una orden de los ricos: controlar. No hay errores en la interpretación. La razón de existencia de la política y los políticos. Algunos de formación académica, otros por idoneidad o mejor dicho todos de "naturaleza" traidora.

El chamuyo es reclamar por el trabajo... La gente por la calle, casi, no se ve entre sí. No es solo un síntoma, la indiferencia no es tal.

La "solidaridad" supuesta es caridad, autoridad concesiva en la calma de la conciencia. La bondad del Estado que reparte; si reparte. A los que no hacen concesión, porque saben o perciben que la sociedad de clases es represora en su esencia, los castigan y solo son "premiados" si dejan de "hacer ruido". Con un poco de oxígeno que solo calmará el calor; pero en la esquina un vigilante.

La ciudad se llena de luces. Oscurece. Penetra en la incertidumbre, la toca, la calma. La noche queda cerca o lejos, se toca con el agua fresca, se inquieta la pena, algo está sonando. No es "música", no son la calma, es algo, lejos pero cerca.

Las bocinas, la farándula no pueden tapan los gestos de inquietud. Aunque sea viernes a la noche, madrugada del sábado. Se trastoca el calendario. Los chistes se buscan con el miedo. Se define la sucesión de las horas.

Todo el tiempo está enfrentado. Es la vida o la muerte. Los periodistas "mienten" pero la vida pela de día y de noche, la ciudad se llena de luces, alguien la ilumina. Adentro y alrededor de ella se escucha lo verdadero.

Los apaciguadores lo tildan de oscuro. El veneno, la sangre es el veneno, producto del corazón, de la vida que la rebelión vindica, que no puede ser acallada por las "bocinas".

El amor que invade la realidad, que conquista al tiempo, destruye la autoridad. El día y la noche sin límites, se oyen los latidos desde lejos, que es muy cerca: Es la esencia, carne y hueso que se sabe, que desarma el "fin de semana" y prolonga la certeza. Es hoy el futuro y caen las caretas al final de la historia. Hoy viernes a la noche, sábado por la madrugada, casi todos "bailan" pero el chaparrón aplasta el humo, son los oprimidos los que responden, no el contestador, ni los mensajes públicos.

Hay desde hace días no hay horas, no hay goles, todos lo saben, la calma no es tal, la indiferencia no es tal, es la vida o la muerte.

Tiemblan las voces de las radios, las estructuras caen, la mentira inerte tras las luces; se rompen las cadenas es un viento fuerte. La oscuridad se rebela, "las luces del baile" mientan, las "rutinas" arden, la indiferencia no es tal, todos saben que hay fuego que va a seguir ardiendo al amanecer.

C. L.

El Comunismo Libertario, objetivo de la C.N.T. Congreso de Zaragoza de 1936.

Aunque tal vez parezca que se encuentre un poco fuera del mandato que nos ha sido encomendado por el Congreso, creemos preciso puntualizar algún tanto nuestro concepto de la revolución y las premisas más acusadas que a nuestro juicio pueden y deben presidirla.

Se ha tolerado demasiado el tópico según el cual la revolución no es otra cosa que el episodio violento mediante el que se da al traste con el régimen capitalista. Aquella no es otra cosa que el fenómeno que da paso de hecho a un estado de cosas que desde mucho antes ha tomado cuerpo en la conciencia colectiva.

Tiene la revolución, por tanto, su iniciación en el momento mismo en que, comprobando la diferencia existente entre el estado social y la conciencia individual, esta, por instinto o por análisis, se ve forzada a reaccionar contra aquél.

Por ello, dicho en pocas palabras, conceptuamos que la revolución se inicia:

Primero. Como fenómeno psicológico en contra de un estado de cosas determinado que pugna con las aspiraciones y necesidades individuales.

Segundo. Como manifestación social cuando, por tomar aquella reacción cuerpo en la colectividad, choca con los estamentos del régimen capitalista.

Tercero. Como organización, cuando sienta la necesidad de crear una fuerza capaz de imponer la realización de su finalidad biológica.

En el orden externo, merecen destacarse estos factores:

a) Hundimiento de la ética que sirve de base al régimen capitalista.

b) Bancarrota de éste en su aspecto económico.

c) Fracaso de su expresión política, tanto en orden al régimen democrático como a la última expresión, el capitalismo de estado, que no otra cosa es el comunismo autoritario.

El conjunto de estos factores, convergentes en un punto y momento dado, es el llamado a determinar la aparición del hecho violento que ha de dar paso al período verdaderamente evolutivo de la revolución.

Considerando que vivimos el momento preciso en que la convergencia de todos estos factores engendra esta posibilidad prometedor, hemos creído necesaria la confección de un dictamen que, en sus líneas generales, sienta los primeros pilares del edificio social que habrá de cobijarnos en el futuro.

Concepto constructivo de la revolución.

Entendemos que nuestra revolución debe organizarse sobre una base estrictamente equitativa.

La revolución no puede cimentarse ni sobre el apoyo mutuo, ni sobre la solidaridad, ni sobre ese arcaico tópico de la caridad. En todo caso estas tres formulas, que a través de los tiempos han parecido querer llenar las deficiencias de tipos de sociedad rudimentarios en los que el individuo aparece abandonado frente a una concepción del derecho arbitrario e impuesto, deben refundirse y puntualizarse en nuevas normas de convivencia social que encuentren su más clara interpretación en el comunismo libertario: dar a cada ser humano lo que exijan sus necesidades, sin que en la satisfacción de las mismas tenga otras limitaciones que las impuestas por las necesidades de la nueva economía creada.

Si todos los caminos que se orientan hacia Roma conducen a la Ciudad Eterna, todas las formas de trabajo y distribución que se dirijan hacia la concepción de una sociedad igualitaria conducirán a la realización de la justicia y de la armonía social.

En consecuencia, creemos que la revolución debe cimentarse sobre los principios sociales y éticos del comunismo libertario. Que son:

Primero. Dar a cada ser humano lo que exijan sus necesidades, sin que en la satis-

facción de las mismas tenga otras limitaciones que las impuestas por las posibilidades de la economía.

Segundo. Solicitar de cada ser humano la aportación máxima de sus esfuerzos a tenor de las necesidades de la sociedad, teniendo en cuenta las condiciones físicas y morales de cada individuo.

Organización de la nueva sociedad después del hecho revolucionario. Las primeras medidas de la revolución.

Terminado el aspecto violento de la revolución, se declararán abolidos: la propiedad privada, el Estado, el principio de autoridad y, por consiguiente, las clases que dividan a los hombres en explotadores y explotados, oprimidos y opresores.

Socializada la riqueza, las organizaciones de los productores, ya libres, se encargaran de la administración directa de la producción y del consumo.

Establecida en cada localidad la comuna libertaria, pondremos en marcha el nuevo mecanismo social. Los productores de cada ramo u oficio, reunidos en sus sindicatos y en los lugares de trabajo, determinarán libremente la forma en que éste ha de ser organizado.

La comuna libre se incautará de cuanto antes detentaba la burguesía, tal como viveres, ropas, calzados, materias primas, herramientas de trabajo, etc. Estos útiles de trabajo y materias primas deberán pasar a poder de los productores para que estos los administren directamente en beneficio de la colectividad.

En primer término las columnas cuidarán de alojar con el máximo de comodidades a todos los habitantes de cada localidad, asegurando asistencia a los enfermos y educación a los niños.

De acuerdo con el principio fundamental del comunismo libertario, como hemos dicho antes, todos los hombres útiles se aprestarán a cumplir el deber voluntario que se convertirá en verdadero derecho cuando el hombre trabaje libremente de prestar su concurso a la colectividad, en relación con sus fuerzas y sus capacidades, y la comuna cumplirá la obligación de cumplir sus necesidades.

Desde luego, es preciso crear ya, desde ahora, la idea de que los primeros tiempos de la revolución no resultarán fáciles y de que será preciso que cada hombre aporte el máximo de esfuerzos y consuma solamente lo que permitan las posibilidades de la producción. Todo período constructivo exige sacrificio y aceptación individual y colectiva de esfuerzos tendientes a superar las circunstancias y a no crear dificultades a la obra reconstitutiva de la sociedad que de común acuerdo todos realizaremos.

Plan de organización de los productores. El plan económico de organización, en cuantas manifestaciones tenga la producción nacional, se ajustará a los más estrictos principios de economía social, administrados directamente por los productores a través de sus diversos órganos de producción, designados en asambleas generales de las variadas organizaciones y por ellas controlados en todo momento.

Como base (en el lugar de trabajo, en el sindicato, en la comuna, en todos los órganos reguladores de la nueva sociedad), el productor, el individuo como célula, como piedra angular de todas las creaciones sociales, económicas y morales.

Como órgano de relación dentro de la comuna y en el lugar de trabajo, el Consejo de taller y de fábrica, pactando con los demás centros de trabajo.

Como órgano de relación de sindicato a sindicato (asociación de productores), los Consejos de estadística y de producción, que se seguirán federando entre sí hasta formar una red de relación constante y estrecha entre todos los productores de la Confederación Ibérica.

En el campo: como base, el productor en la comuna, que usufructuará todas las riquezas naturales de su demarcación poli-

LA PROTESTA

Abril-Mayo 2001

tica y geográfica.

Como órgano de relación, el Consejo de cultivo, del que formarán parte elementos técnicos y trabajadores integrantes de las asociaciones de productores agrícolas, encargados de orientar la intensificación de la producción, señalando las tierras más propicias a la misma, según su composición química.

Estos Consejos de cultivo establecerán la misma red de relaciones que los Consejos de taller, de fábrica y de producción y estadística, complementando la libre federación que representa la comuna como demarcación política y subdivisión geográfica.

Tanto las asociaciones de productores industriales como las asociaciones de productores agrícolas se federarán nacionalmente —mientras sea únicamente España el país que haya realizado su transformación social— si, llevados a esa disyuntiva por el mismo proceso del trabajo a que se dediquen, lo estiman conveniente para el más fructífero desarrollo de la economía; e idénticamente se federarán en el mismo sentido aquellos servicios cuya característica propenda a ello para facilitar las relaciones lógicas y necesarias entre todas las comunas libertarias de la península.

Estimamos que con el tiempo la nueva sociedad conseguirá dotar a cada comuna de todos los elementos agrícolas e industriales precisos a su autonomía de acuerdo con el principio biológico que afirma que es más libre el hombre —en este caso la comuna— que menos necesita de los demás.

Las comunas libertarias y su funcionamiento. La expresión política de nuestra revolución hemos de asentarla sobre esta tríada: *El individuo, la comuna y la Federación*.

Dentro de este plan de actividades estructuradas en todos los ordenes desde un punto de vista peninsular, la administración será de manera absoluta de carácter comunal.

La base de esta administración será, por consiguiente, la comuna. Estas comunas serán autónomas y estarán federadas regional y nacionalmente para la realización de los objetivos de carácter general. El derecho de autonomía no excluirá el deber de cumplir los acuerdos de conveniencia colectiva, no compartidos por simples apreciaciones y que sean aceptados en el fondo.

Así, pues, una comuna de consumidores sin limitación voluntaria, se comprometerá a acatar aquellas normas de carácter general que después de libre discusión hayan sido acordadas por mayoría. En cambio, aquellas comunas que, refractarias a la industrialización, acuerden otras clases de convivencia, como, por ejemplo, las naturistas y desnudistas, podrán tener derecho a una administración autónoma, desligada de los compromisos generales. Como estas comunas naturistas-desnudistas, u otra clase de comunas, no podrán satisfacer todas sus necesidades, por limitadas que estas sean, sus delegados a los congresos de la Confederación Ibérica de comunas autónomas libertarias podrán concertar convenios económicos con las demás comunas agrícolas e industriales.

En conclusión proponemos: La creación de la comuna como entidad política y administrativa.

La comuna será autónoma, y confederada al resto de las comunas.

Las comunas se federarán comarcal y regionalmente, fijando a voluntad sus límites geográficos, cuando sea conveniente unir en una sola comuna pueblos pequeños, aldeas y lugares. El conjunto de estas comunas constituirá una Confederación Ibérica de comunas autónomas libertarias.

Para la función distributiva de la producción, y para que puedan nutrirse mejor las comunas, podrán crearse aquellos órganos suplementarios encaminados a conseguirlo. Por ejemplo, un Consejo confederal de producción y distribución, con representaciones directas de las Federaciones nacionales de producción y del Congreso anual de comunas.

Misión y funcionamiento interno de la comuna. La comuna deberá ocuparse de

lo que interesa al individuo.

Deberá cuidar de todos los trabajos de ordenación, arreglo y embellecimiento de la población.

Del alojamiento de sus habitantes; de los artículos y productos puestos a su servicio por los sindicatos o asociaciones de productores.

Se ocupará asimismo de la higiene, de la estadística comunal y de las necesidades colectivas. De la enseñanza. De los establecimientos sanitarios y de la conservación y perfeccionamiento de los medios locales de comunicación.

Organizará las relaciones con las demás comunas y cuidará de estimular todas las actividades artísticas y culturales.

Para el buen cumplimiento de esta misión, se nombrará un Consejo comunal, al cual serán agregados representantes de los Consejos de cultivo, de sanidad de cultura, de distribución y de producción y estadística.

El procedimiento de elección de los Consejos comunales se determinará con arreglo a un sistema en el que se establezcan las diferencias que aconseje la densidad de población, teniendo en cuenta que se tardará en descentralizar políticamente las metrópolis, constituyendo con ellas Federaciones de comunas.

Todos estos cargos no tendrán ningún carácter ejecutivo ni burocrático. Aparte los que desempeñen funciones técnicas o simplemente de estadística, los demás cumplirán asimismo su misión de productores, reuniéndose en sesiones al terminar la jornada de trabajo para discutir las cuestiones de detalle que no necesiten el refrendo de las asambleas comunales.



Se celebrarán asambleas tantas veces como lo necesiten los intereses de la comuna, a petición de los miembros del consejo comunal, o por voluntad de los habitantes de cada una.

Relaciones e intercambio de productos. Como ya hemos dicho, nuestra organización es de tipo federalista y asegura la libertad del individuo dentro de la agrupación y de la comuna, la de las comunas dentro de las federaciones y la de estas en confederaciones.

Vamos, pues, del individuo a la colectividad, asegurando sus derechos para conservar intangible el principio de libertad.

Los habitantes de una comuna discutirán entre sí sus problemas internos: producción, consumo, instrucción, higiene y cuanto sea necesario para el desenvolvimiento moral y económico de la misma. Cuando se trate de problemas que afecten a toda una comarca o provincia, han de ser las federaciones quienes deliberen, y en las reuniones y asambleas que estas celebren estarán representadas todas las comunas, cuyos delegados aportarán los puntos de vista previamente aprobados en ellas.

Por ello, si han de construir una carretera, ligando entre sí los pueblos de una comarca o asuntos de transporte e intercambio de productos entre las comarcas agrícolas e industriales, es natural que todas las comunas expongan su criterio, ya que también han de prestar su concurso.

En los asuntos de carácter regional será la Federación regional quien ponga en práctica los acuerdos, y estos representarán la voluntad soberana de todos los habi-

tantes de la región. Pues empezó en el individuo, pasó después a la comuna, de ésta a la Federación y, por último, a la Confederación.

De igual forma llegaremos a la discusión de todos los problemas de tipo nacional, ya que nuestros organismos se irán complementando entre sí. La organización nacional regulará las relaciones de carácter internacional, estando en contacto directo con el proletariado de los demás países, por intermedio de sus respectivos organismos, ligados, como el nuestro, a la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Para el intercambio de productos de comuna a comuna, los consejos comunales se pondrán en relación con las Federaciones regionales de comunas y con el Consejo confederal de producción y distribución, reclamando lo que les haga falta y ofreciendo lo que les sobre.

Por medio de la red de relaciones establecidas entre las comunas y los Consejos de producción y estadística, constituidos por las Federaciones nacionales de productores, queda resuelto y simplificado este problema.

En lo que se refiere al aspecto comunal del mismo, bastarán las cartas de productor, extendidas por los Consejos de taller y de fábrica, dando derecho a que aquellos puedan adquirir lo necesario para cubrir sus necesidades. La carta de productor constituye el principio de un signo de cambio, el cual quedará sujeto a estos dos elementos reguladores: primero, que sea intransferible; segundo, que se adopte un procedimiento mediante el cual en la carta se registre el valor del trabajo por unidades de jornada y este valor tenga el máximo de un año de validez para la adquisición de productos.

A los elementos de la población pasiva serán los Consejos comunales los que les facilitarán las cartas de consumo. Desde luego, no podemos sentir una norma absoluta. Debe respetarse la autonomía de las comunas, las cuales, si lo creen conveniente, podrán establecer otro sistema de intercambio interior, siempre que estos nuevos sistemas no puedan lesionar, en ningún caso, los intereses de otras comunas.

Deberes del individuo para con la colectividad y concepto de la justicia distributiva. El comunismo libertario es incompatible con todo régimen de corrección, hecho que implica la desaparición del actual sistema de justicia correccional y, por tanto, los instrumentos de castigo (cárceles, presidios, etc.).

Conceptúa esta ponencia que el determinismo social es la causa principal de los llamados delitos en el presente estado de cosas, y, en la generalidad de los casos, este dejará de existir.

Conceptúa esta ponencia que el determinismo social es la causa principal de los llamados delitos en el presente estado de cosas, y, en la generalidad de los casos, este dejará de existir.

Como ya hemos dicho, nuestra organización es de tipo federalista y asegura la libertad del individuo dentro de la agrupación y de la comuna, la de las comunas dentro de las federaciones y la de estas en confederaciones.

Vamos, pues, del individuo a la colectividad, asegurando sus derechos para conservar intangible el principio de libertad.

Los habitantes de una comuna discutirán entre sí sus problemas internos: producción, consumo, instrucción, higiene y cuanto sea necesario para el desenvolvimiento moral y económico de la misma. Cuando se trate de problemas que afecten a toda una comarca o provincia, han de ser las federaciones quienes deliberen, y en las reuniones y asambleas que estas celebren estarán representadas todas las comunas, cuyos delegados aportarán los puntos de vista previamente aprobados en ellas.

Por ello, si han de construir una carretera, ligando entre sí los pueblos de una comarca o asuntos de transporte e intercambio de productos entre las comarcas agrícolas e industriales, es natural que todas las comunas expongan su criterio, ya que también han de prestar su concurso.

En los asuntos de carácter regional será la Federación regional quien ponga en práctica los acuerdos, y estos representarán la voluntad soberana de todos los habi-

tantes de la región. Pues empezó en el individuo, pasó después a la comuna, de ésta a la Federación y, por último, a la Confederación.

De igual forma llegaremos a la discusión de todos los problemas de tipo nacional, ya que nuestros organismos se irán complementando entre sí. La organización nacional regulará las relaciones de carácter internacional, estando en contacto directo con el proletariado de los demás países, por intermedio de sus respectivos organismos, ligados, como el nuestro, a la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Para el intercambio de productos de comuna a comuna, los consejos comunales se pondrán en relación con las Federaciones regionales de comunas y con el Consejo confederal de producción y distribución, reclamando lo que les haga falta y ofreciendo lo que les sobre.

Por medio de la red de relaciones establecidas entre las comunas y los Consejos de producción y estadística, constituidos por las Federaciones nacionales de productores, queda resuelto y simplificado este problema.

En lo que se refiere al aspecto comunal del mismo, bastarán las cartas de productor, extendidas por los Consejos de taller y de fábrica, dando derecho a que aquellos puedan adquirir lo necesario para cubrir sus necesidades. La carta de productor constituye el principio de un signo de cambio, el cual quedará sujeto a estos dos elementos reguladores: primero, que sea intransferible; segundo, que se adopte un procedimiento mediante el cual en la carta se registre el valor del trabajo por unidades de jornada y este valor tenga el máximo de un año de validez para la adquisición de productos.

A los elementos de la población pasiva serán los Consejos comunales los que les facilitarán las cartas de consumo. Desde luego, no podemos sentir una norma absoluta. Debe respetarse la autonomía de las comunas, las cuales, si lo creen conveniente, podrán establecer otro sistema de intercambio interior, siempre que estos nuevos sistemas no puedan lesionar, en ningún caso, los intereses de otras comunas.

Conceptúa esta ponencia que el determinismo social es la causa principal de los llamados delitos en el presente estado de cosas, y, en la generalidad de los casos, este dejará de existir.

Conceptúa esta ponencia que el determinismo social es la causa principal de los llamados delitos en el presente estado de cosas, y, en la generalidad de los casos, este dejará de existir.

Como ya hemos dicho, nuestra organización es de tipo federalista y asegura la libertad del individuo dentro de la agrupación y de la comuna, la de las comunas dentro de las federaciones y la de estas en confederaciones.

Vamos, pues, del individuo a la colectividad, asegurando sus derechos para conservar intangible el principio de libertad.

Los habitantes de una comuna discutirán entre sí sus problemas internos: producción, consumo, instrucción, higiene y cuanto sea necesario para el desenvolvimiento moral y económico de la misma. Cuando se trate de problemas que afecten a toda una comarca o provincia, han de ser las federaciones quienes deliberen, y en las reuniones y asambleas que estas celebren estarán representadas todas las comunas, cuyos delegados aportarán los puntos de vista previamente aprobados en ellas.

Por ello, si han de construir una carretera, ligando entre sí los pueblos de una comarca o asuntos de transporte e intercambio de productos entre las comarcas agrícolas e industriales, es natural que todas las comunas expongan su criterio, ya que también han de prestar su concurso.

En los asuntos de carácter regional será la Federación regional quien ponga en práctica los acuerdos, y estos representarán la voluntad soberana de todos los habi-

LA PROTESTA

Nº 8215

comunismo libertario, se hará cargo de todos los centros docentes, aquilatando el valor del profesorado profesional y del voluntario. La Federación nacional de enseñanza apartará de ésta a los que intelectual y sobre todo moral sean incapaces de adaptarse a las exigencias de una pedagogía libre. Lo mismo para la elección del profesorado de primera que de segunda enseñanza se atenderá únicamente a la capacidad demostrada en ejercicios prácticos.

La enseñanza, como misión pedagógica dispuesta a educar a una Humanidad nueva, será libre, científica e igual para los dos sexos, dotada de todos los elementos precisos para ejercitarse en no importa qué ramo de la actividad productora y del saber humano. A la higiene y a la puericultura se les acordará un lugar preferente, educando a la mujer para ser madre desde la escuela.

Asimismo se dedicará principal atención a la educación sexual, base de la superación de la especie.

Estimamos como función primordial de la pedagogía la de ayudar a la formación de hombres con criterio propio —y conste que al hablar de hombres lo hacemos en un sentido genérico—, para lo cual será preciso que el maestro cultive todas las facultades del niño, con el fin de que este logre el desarrollo completo de todas sus posibilidades.

Dentro del sistema pedagógico que pondrá en práctica el comunismo libertario quedará definitivamente excluido todo de sistemas de sanciones y recompensas, ya que en estos dos principios radica el fermento de todas las desigualdades.

El cine, la radio, las misiones pedagógicas —libros, dibujos, proyecciones—, serán excelentes y eficaces auxiliares para una rápida transformación intelectual y moral de las generaciones presentes y para desarrollar la personalidad de los niños y adolescentes que nazcan y se desarrollen en régimen comunista libertario.

Aparte el aspecto simplemente educativo, en los primeros años de la vida la sociedad comunista libertaria asegurará a todos los hombres, a lo largo de su existencia, el acceso y el derecho a la ciencia, el arte, a las investigaciones de todo orden compatibles con las actividades productoras de lo indispensable, cuyo ejercicio garantizará el equilibrio y la salud de la naturaleza humana.

Porque los productores, en la sociedad comunista libertaria, no se dividirán en manuales e intelectuales, sino que todos serán manuales e intelectuales a la vez. Y el acceso a las artes y a las ciencias será libre, porque el tiempo que se empleará en ellas pertenecerá al individuo y no a la comunidad, de la cual se emancipará el primero, si así lo quiere, una vez concluida la jornada de trabajo, la misión de productor.

Hay necesidades de orden espiritual, paralelas a las necesidades materiales, que se manifiestan con más fuerza en una sociedad que satisfaga las primeras y que deje emancipado moralmente al hombre.

Como la evolución es una línea continua, aunque algunas veces no sea recta, el individuo siempre tendrá aspiraciones, ganas de gozar más, de superar a sus padres, de superar a sus semejantes, de superarse a sí mismo.

Todas estas ansias de superación, de creación —artística, científica, literaria—, de experimentación, una sociedad basada en el libre examen y en la libertad de todas las manifestaciones de la vida humana, no las hará fracasar como ahora sucede, sino que, por lo contrario, las alentará y las cultivará, pensando que no solo de pan vive el hombre y que desgraciada la Humanidad que solo de pan viviera.

No es lógico suponer que los hombres, en nuestra nueva sociedad, carezcan del deseo de esparcimiento. Al efecto, en las comunas autónomas libertarias se destinarán días al recreo general, que señalarán las asambleas, eligiendo y destinando fechas simbólicas de la historia y de la naturaleza. Asimismo se dedicarán horas diarias a las exposiciones, a las funciones teatrales, al cine, a las conferencias cultura-

les, que proporcionarán alegría y diversión en común.

Defensa de la revolución. Admitimos la necesidad de la defensa de las conquistas realizadas por medio de la revolución, porque suponemos que en España hay más posibilidades revolucionarias que en cualquiera de los países que la circundan. Es de suponer que el capitalismo de éstos no se resigna a verse desposeído de los intereses que en el curso del tiempo haya adquirido en España.

Por tanto, mientras la revolución social no haya triunfado internacionalmente, se adoptarán las medidas necesarias para defender al nuevo régimen, ya sea contra el peligro de una invasión extranjera capitalista, antes señalado, ya para evitar la contrarrevolución en el interior del país. Un ejército permanente constituye el mayor peligro para la revolución, pues bajo su influencia se forjaría la dictadura que había de darle fatalmente el golpe de muerte.

En los momentos de lucha, cuando las fuerzas del Estado, en su totalidad o en parte, se unan al pueblo, estas fuerzas organizadas prestarán su concurso en las calles para vencer a la burguesía. Dominada esta habrá terminado su labor.

El pueblo armado será la mayor garantía contra todo intento de restauración del régimen destruido por esfuerzos del interior o del exterior. Existen miles de trabajadores que han desfilado por los cuarteles y conocen la técnica militar moderna.

Que cada comuna tenga sus armamentos y elementos de defensa, ya que hasta consolidar definitivamente la revolución estos no serán destruidos para convertirlos en instrumentos de trabajo. Recomendamos la necesidad de la conservación de aviones, tanques, camiones blindados, ametralladoras y cañones anti-aéreos, pues es en el aire donde reside el verdadero peligro de invasión extranjera.

Si llega este momento, el pueblo se movilizará rápidamente para hacer frente al enemigo, volviendo los productores a los sitios de trabajo tan pronto hayan cumplido su misión defensiva. En esta movilización general se comprenderá a todas las personas de ambos sexos aptas para la lucha y que se apresten a ella desempeñando las múltiples misiones precisas en el combate.

Los cuadros de defensa confederal, extendidos hasta los centros de producción, serán los auxiliares más valiosos para consolidar las conquistas de la revolución y capacitar a los componentes de ellos para las luchas que en defensa de la misma debemos sostener en grandes planes.

Por tanto, declaramos: **Primero.** El desarme del capitalismo implica la entrega de las armas a las comunas, que quedarán encargadas de su conservación y que cuidarán, en el plan nacional, de organizar eficazmente los medios defensivos.

Segundo. En el marco internacional, deberemos hacer intensa propaganda entre el proletariado de todos los países para que estos eleven su protesta enérgica, declarando movimientos de carácter solidario frente a cualquier intento de invasión por parte de sus respectivos gobiernos. Al mismo tiempo, nuestra Confederación Ibérica de comunas autónomas libertarias ayudará, moral y materialmente, a todos los explotados del mundo, a libertarse para siempre de la monstruosa tutela del capitalismo y del Estado.

Palabras finales. He aquí terminado nuestro trabajo, mas antes de llegar al punto final estimamos que debemos insistir, en esta hora histórica, sobre el hecho de no suponer que este dictamen deba ser algo definitivo que sirva de norma cerrada a las tareas constructivas del proletariado revolucionario.

La pretensión de esta ponencia es mucho más modesta. Se conformaría con que el Congreso viera en él las líneas generales del plan inicial que el mundo productor habrá de llevar a cabo, el punto de partida de la Humanidad hacia su liberación integral.

Que todo el que se sienta con inteligencia, arrestos y capacidad mejore nuestra obra.

1º de Mayo

Faros distantes... Han de ser chispa...



No, no es por un crimen por lo que nos condenan a muerte, es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía, y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condenan, yo grito bien fuerte: ¡Soy anarquista!
Los desprecio, desprecio su orden, sus leyes, su fuerza, su autoridad.
¡Ahórquenme!

Louis Lingg



"Hablare poco, y seguramente no despegaria los labios, si mi silencio no pudiera interpretarse como un cobarde asentimiento a la comedia que acaba de desarrollarse. Dicen que la anarquía está procesada, y la anarquía es una doctrina hostil a la fuerza bruta, opuesta al criminal sistema de producción y distribución de la riqueza. Ustedes, y solo ustedes son agitadores y los conspiradores..."

Michael Schwab

EL VALOR

La lucha inacabable del hombre con la Naturaleza ha cambiado de forma. No son ahora los tiempos en que la noche era terror, el día caza; en que no había otro problema que el de comer y no ser comido. Sin mas refugio que un agujero entre las rocas, sin haber conquistado aún el cortante sílex que se ata a un palo y la llama que hace retroceder las tinieblas donde cuchichea la muerte, el hombre combatía cuerpo a cuerpo con la realidad. Eran sus uñas, sus dientes, sus músculos, sus fundamentales instintos los que se adherían desesperadamente a la vida. Había que salvar a la humanidad de las fauces del tigre y del abrazo del oso. Había que ser astuto, había, sobre todo, que ser feroz.

Pero después la inteligencia, en una inexplicable crisis, creció monstruosamente, y desborde de los sentidos. Incapaces de seguirla y de servirla, la inteligencia prescindió bien pronto de ellos, y se fue fabricando los delicados o colosales órganos que necesitaba: las máquinas. Y hoy vemos lo invisible, estrellas perdidas en el fondo de los espacios y microbios que viven a millones en una gota de sangre; palpamos casi las moléculas y el éter, apreciamos las más imperceptibles vibraciones y las más formidables magnitudes; escuchamos, a centenares de kilómetros, el susurrar de una voz. Nuestro aliento rugie en las calderas o clama con la dinamita; nuestros músculos de metal aplastan las rocas; nuestras uñas y nuestros dientes abren las montañas; nuestros nervios son una red de alambre que aprisiona la tierra. La eterna batalla no es ya un episodio cruel de la historia de las especies, sino un designio del Universo; no es ya una tentativa, es una verdad que marcha con la majestad de un poema; no esta hecha ya de certidumbre y de ferocidad, sino de pensamiento y de valor.

Es preciso tener valor. Doblemente es preciso, porque antes de encontrar la Naturaleza hay que encontrar a los hombres; antes de herir y fecundar la realidad sombría hay que herir y fecundar los cerebros entenebrecidos de nuestros hermanos los brutales, de nuestros hermanos los supersticiosos, de nuestros hermanos malvados y débiles. Hay que lanzar las ideas nuevas contra las ideas viejas; hay que conspirar contra el pasado, y barrer los fantasmas. Estamos en camino. El mal persiste siempre detrás de nosotros, como una manada de lobos que aúllan. Detenerse es morir.

El genio no es nada sin el carácter. Si somos cobardes, nuestras ideas lo serán también, y no se atreverán a dejar su rincón oscuro para salir a la luz. Es necesario no proponerlas, sino imponerlas. Solo resiste a la fuerza lo que la fuerza construye. Como la gran mayoría de los hombres no conocen ni temen más que la fuerza, aceptarán el bien cuando no haya otro remedio. Por eso, lo primero es ser fuertes. Se persuade con los puños, y se defiende la verdad con la punta de la espada.

Los grandes depósitos de energía humana, dinero, dictadura social, masas de obreros y de soldados, están en poder de la estupidez, la crueldad y la avaricia. Nunca ha sido más indispensable el valor que ahora. Sabemos el punto exacto que hay que atacar. Sabemos donde esta la ruta y por que sitio del horizonte vendrá el sol. Sabemos que un puñado de espíritus superiores, prisioneros de la inmensa mole esclavizada, son lo único que hace avanzar el mundo. Comprendemos que mientras no les pertenezca el poder político la humanidad no será libre, y sentimos que esa suprema obra exige toda nuestra inteligencia y todo nuestro valor.

Se rechaza el consejo del pacífico sabio, y se acata la orden de un imbecil con el sable al cinto. Afirmemos valientemente nuestra convicción, y no nos dejemos amordazar. El silencio siempre es cómplice. No seamos humildes, no prostuyamos la razón, que nos hace sagrados. La palabra del profeta debe estallar como un trueno. Disciplinemos nuestro organismo, hagámonos amantes de la obstinada lucha. Las ideas, flechas sublimes, se forjan en el reposo, pero es la voluntad la que tiende el arco.

Rafael Barrett



"Solamente tengo que protestar contra la pena de muerte que me imponen porque no he cometido crimen alguno... pero si he de ser ahorcado por profesar ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, entonces no tengo inconveniente... lo digo bien alto: dispongan de mi vida."

Adolf Fischer



"Los principios fundamentales de la Anarquía son: la abolición del salario y la sustitución del actual sistema industrial y autoritario, por el sistema de la libre cooperación universal, único que puede resolver el conflicto que se prepara.
La sociedad actual solo vive por medio de la fuerza, y nosotros hemos aconsejado una revolución social de los trabajadores contra este sistema de fuerza. Si voy a ser ahorcado por mis ideas anarquistas, mátenme."

Albert R. Parsons



"Mi defensa es su acusación, mis pretendidos crímenes son su historia... puede sentenciarme, honorable juez, pero al menos que se sepa que en el Estado de Illinois, ocho hombres fueron sentenciados por no perder la fe en el ultimo triunfo de la libertad y la justicia."

A. Spies

ACTO ANARQUISTA

1º DE MAYO
A LAS 15 HORAS

PLAZA ALSINA DE AVELLANEDA
(AV. NITRE AL 700)

CONVOCAN
LA PROTESTA **¡LIBERTAD!**